

la encargado del discurso inaugural el catedrático de la facultad de farmacia, D. José Rodríguez Carracedo.

A las diez de la mañana del día 29 del corriente practicará el Sr. Obispo de Madrid la visita pastoral y administrará el Santo Sacramento de la Confirmación en la iglesia parroquial de Santa María, continuando después en las demás parroquias de esta corte, a cuyo fin se avisará con anticipación a los señores curas ecónomos.

Se ha mandado instruir expediente en averiguación de los atropellos cometidos con un vendedor de periódicos en la prevención del distrito de la Universidad.

Nacimientos inscritos en los registros civiles de las capitales de provincia de la Península e islas adyacentes durante el mes de Julio de 1886:

Nacidos vivos, legítimos, 2.770 varones, 2.538 hembras; total, 5.308. No legítimos, 495 varones, 450 hembras; total, 945. Total de vivos, 6.253.

Nacidos sin vida 6 muertos antes de su inscripción: legítimos, 99 varones, 65 hembras; total, 164. No legítimos, 19 varones, 24 hembras; total, 43. Total de muertos, 207.

Defunciones durante el mes de Julio: varones, 3.967; hembras, 3.512. Total general, 7.479.

Defunciones en el mismo mes, clasificadas según las causas que lo motivaron: Enfermedades comunes: 3.298, varones; 2.951, hembras.

Epidémicas y contagiosas: varones, 511; hembras, 418.

De muerte repentina natural: varones, 23; hembras, 24.

De muerte violenta: varones, 107; hembras, 23.

De vejez: varones, 23; hembras, 42.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 302.797 pesetas por 706 imposiciones, de las cuales son nuevas 215, y se han satisfecho en los días 10, 20 y 21, 363.210 pesetas a solicitud de 513 imponentes, 311 de ellos por saldo.

Dicen los periódicos de Valencia que el arador de aquella plaza, D. Joaquín Repullés, y los Sres. Nebot y Sánchez de Madrid, firmaron el día 19 del corriente un contrato de navegación, por el que el primero de estos señores cede su magnífico vapor *Benicarló* para hacer un viaje como exposición flotante. El *Benicarló* saldrá de aquel puerto y tocará en los de las Repúblicas americanas del Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Bolivia, Perú y Ecuador, donde podrá apreciarse nuestros excelentes productos, y en cuyas lejanas tierras conseguiremos por este medio abrir nuevos mercados.

Es indudable que el Sr. Repullés realiza un acto de patriotismo digno de loa, por el que le felicitamos grandemente, y es casi seguro que este acto ha de producir, en su día, beneficios incalculables al comercio español.

Los periódicos valencianos añaden que tan solo falta el apoyo del Ateneo Mercantil y Cámara de Comercio, y que los productores acuden con sus artículos, para que la Exposición flotante haga honor a nuestro país.

Muy pronto se darán a conocer las condiciones que se señalan a los expositores.

Dice *El Siglo Médico*:

«Siguen siendo muy numerosos los catarras gástricos febriles con predominio de las manifestaciones pútridas y tendencia a la prolongación en el segundo septenario. También abundan las enteritis y enterocolitis, los cólicos por indigestión y los estados disépticos transitorios. Han disminuido las angiocolitis catarrales, los cólicos hepáticos y los infartos de esta viscera. En los niños es por lo general buena la salud, predominando sólo en la primera infancia los accidentes de dentición.»

BELLAS ARTES

Los pintores premiados pueden irse muy tranquilos a sus casas, porque en Madrid no tienen, por ahora, nada que esperar.

Hoy, llevan gastado, esperando en Madrid, más de lo que les han de dar, sobre todo, de las segundas medallas en adelante.

Muchas expediciones de verano, de las que tantas utilidades sacan los pintores, se han desvanecido ante la tenacidad con que el Estado cierra su puño cuando se trata de pagar a pobres pintores indefensos, exparados como átomos, sin una idea ni un sentimiento que les una.

Ese puño cerrado, del cual tan penosamente deja el Estado escapar unos ochavos para artistas, es el mismo que por cualquier motivo, que con la política o el padrazgo se relacione, se abre discreto y blando para mostrar el oro a los ojos del dichoso protegido.

Por lo demás, así tiene que ser; de lo contrario padecería la sabia organización administrativa, que cumple el fin superior de impedir que todo lo que es bueno se eche a perder y desbarbamente.

La administración tiene el deber de que todo siga infinitos y misteriosos trámites, para que la mejor idea haya perdido en sus manos todo cuanto tenga de útil al llegar al día de su realización. Este es el sabio principio con arreglo al cual se manobra en las distintas oficinas del Estado, gracias a cuyo celo existen en cada departamento ministerial unos cuantos millones de asuntos, cada uno de los cuales puede deshonrar a varias generaciones de políticos.

Según estos principios, la administración se ha creído en el deber de decir a los pintores que se atenderá con el mayor celo a arbitrar recursos para el pago de los premios; esto han contestado los periódicos oficiales a las quejas de los que se han interesado por los artistas.

Cuando ha pasado todo el verano y han perdido intereses y paciencia esperando, se les dice: amigos míos, se trata de una transferencia difícil, de una transferencia de distinto capítulo; el asunto ha pasado al Consejo de Estado.

¡Horror! Dios se apiade de los pintores;

pero aún hay más, del Consejo de Estado irá después al Consejo de Ministros.

Después de todo, esto halagará algo a los pintores pobres, metidos en sus estudios, siempre soñando quimeras, que apenas tienen el honor alguna vez en su vida de ocupar la atención de esa lucida, regocijados clase de empleados; ahora sus nombres humildes se verán rasgados en minutos, oficios y expedientes; ¡gran honor! como el que resulta de que allí, en la conciencia del empleado suficiente, triunfe algún día la causa del arte, triunfo por el expresado en estos ó parecidos términos: «¡Si supiese este pobre Apelles que todo el tiempo que yo quisiera rehacer mi firma en el expediente, estaría es perando en vano!»

Decididamente hay que ver en las oficinas y oficinistas la firme columna en que descansa este gran sistema que podríamos llamar embrollo social.

Habiendo caído en sus manos, los pintores pueden irse tranquilos; volver a mediados de Noviembre, para marcharse tal vez sin haber cobrado.

En el último tercio de la calle de la Concepción Jerónima, frente a la calle del Salvador, existe una plazuela que, por tener comunicación solo por su costado Norte con la primera de las ciudades altas, es uno de los pocos rincones retirados y pacíficos, de esos en que el verde césped sigue los caprichosos contornos de los cantos del empedrado, de esos que reproducen los ecos de los pasos hasta hacer volver la cabeza al transeúnte, que se extraña de que alguien le acompañe en tan olvidados lugares, en los que las perturbaciones lluvias del invierno, producen un ruido atonador al caer sobre las brillantes nieblas de esos lugares tan raros ya en Madrid, y que podían relatar más historias de las que pueden sospechar cuantos desconocen la interesante historia antigua de Madrid.

En el fondo de esta plazuela se halla el convento de la Concepción Jerónima; su antigua terraza gótica ha desaparecido en el exterior. Un cobertizo, sostenido por pilas de madera, protege el cancel de entrada, y unas cuantas acacias, siempre de un verde limpio y húmedo, contrastan con el blanco y rojo de los muros, con las grandes masas de sombra producidas por la orientación Norte del edificio y con el azulado del suelo. Sobre los muros que se adivinan en la sombra corre la línea de luz de una cornisa iluminada, ó los juegos de la luz en las canales del tejado, dejándolo todo en la humilde y confusa perspectiva alguna rama de acacia que se destaca por claro sobre el fondo indeciso; ésta es la plazuela, vista desde la calle de la Concepción Jerónima. Todavía queda en la acera derecha una casa vieja con su puerta llena de pequeños tableros, poblados de los menudos detalles que da la clavazón y herraje a la antigua.

Como la plazuela no es atravesada, en toda su extensión, más que por los que acuden al templo, apenas si el que sigue la Concepción Jerónima adelante distingue, al cruzar, más que la silueta de algún cura cartujano, de esos que llevan las ropas sobre los huesos, y que parecen condenados a vivir hasta el día del juicio; ó la de algún venerable sacerdote encorvado por los años, que pide ya su último refugio a la madre tierra; ó el grupo de beatas; ó el tendero impedido que no puede con sus pies, en lo que parece le pesa el oro robado; ó el coche de opulenta dama, con sus caballos y cocheros automáticos, fúnebres, allí inmóviles, como los detalles de un bajo relieve.

En el interior, el templo, de una sola nave, solo conserva del más puro gusto gótico la bóveda de la capilla mayor; lo restante, y hasta lo que, al través de los hierros, se distingue del claustro, es, restaurado con el gusto del renacimiento, una antipática bóveda de medio cañón, dividida por arquivoltas é interrumpida por cartelas de mal gusto.

Pero lo que hoy nos lleva a este antiguo convento, son los dos preciosos sepulcros de sus fundadores, colocados a izquierda y derecha del altar mayor. Entre los muchos nombres ilustres que llenan las páginas de nuestra desconocida y gloriosa historia, figura el de Francisco Ramírez de Madrid, General de la artillería de los Reyes Católicos, y el primero que reveló las condiciones del arma, que ha venido después a constituir uno de los más poderosos elementos de la guerra. En las tomas de Cambil y Alhambra; en la toma de Loja, confiada a su ciudad por el Rey Fernando; en la Mocín y Vélez Málaga, en que comenzó a emplear las granadas ó *pelotas encendidas*; en el peñoso asedio de Málaga que, gracias al heroico valor de Hamet el Zegrí, que la defendió, puso a prueba la no desmentida constancia de las tropas españolas, puede decirse que Francisco Ramírez de Madrid contribuyó, más que ninguno, a su gloriosa terminación, con la artillería y con las minas de que se valió para volar torres inexpugnables. El habilísimo manejo de arma tan nueva y de aplicación desconocida en toda Europa, así como su industria para la rápida construcción de caminos por donde conducirla, le dieron primera y señalada importancia entre los muchos héroes que llevaron a cabo aquella fabulosa y brillante empresa de la conquista del reino de Granada.

Pero el fanatismo, el celo immoderado, si se quiere, de los obispos y sacerdotes católicos malogró aquella conquista, en lo que tenía de más saludable, en lo relativo a la asimilación de los vencidos, y en la primera de las varias insurrecciones de los moriscos, perecieron, en Sierra Bermeja, en medio de las tinieblas de oscuridad, D. Alonso de Aguilera, de quien dice Hurtado de Mendoza que fue uno de los más celebrados capitanes de España, hermano mayor del Gran Capitán, y nuestro héroe Francisco Ramírez de Madrid é infinidad de grandes caballeros, víctimas de aquellas sublimes temeridades, de aquella sobrehumana grandeza de espíritu que pobló diez años de nuestra historia de mas hechos heroicos y brillantes que encierra la historia de media humanidad.

Casi al mediar la campaña de Granada, la gran Reina había llamado cerca de sí a D.^a Beatriz Galindez, conocida ya con el sobrenombre honrosísimo de *La Latina*, por su profundo conocimiento de la lengua del Lacio y en general de los clásicos griegos y latinos, que le facilitaron el tratar en sus obras, de profunda filosofía, los más áridos problemas de la metafísica de su tiempo. Al ver doña Isabel la extensión de sus conocimientos, la nombró su maestra en la lengua y literatura del Lacio, hizo la en breve su camarera y amiga, y después, aun muerta D.^a Isabel, fué verdadera consuelo.

La persistencia del mal tiempo impide que se acuerde nada definitivo con respecto a los viajes proyectados por S. M. Por esta misma razón se han suspendido algunos de los festejos preparados. Se cree, sin embargo, que S. M. irá muy pronto a Elbar, cuya fábrica tiene deseos de visitar, y después hará su excursión a Durango.

De Vizcaya ha llegado una comisión, que invitará a S. M. para que visite dicha provincia.

S. M. muestra grandes deseos de com-

tora de los áridos negocios de Estado que un hombre tan suspicaz como Fernando sometía a su criterio.

Casilda D.^a Isabel con D. Francisco Ramírez de Madrid, dejándola viuda cuando apenas contaba 26 años.

Consagróse entonces al cuidado de los dos hijos que le quedaron, a la memoria de los esposos, pues decía que la fidelidad de los muertos debe durar aun más allá de la muerte, y a la realización de las piadosas fundaciones consignadas en el testamento de su marido y otras que le sugirió su piedad y santidad ejemplarísima.

Entre aquellas fundaciones se cuentan el convento de la Concepción Jerónima y el hospital de La Latina, que conserva su glorioso sobrenombre.

En el convento de la Concepción Jerónima, harto desfigurado como ya hemos dicho, se guardan los restos de D. Francisco y D.^a Beatriz en dos magníficos sepulcros.

El de D. Francisco Ramírez de Madrid es notabilísimo, y por ser del renacimiento en toda su madurez, debió ser hecho mucho después de su muerte, pues cuando ésta acaeció, 1501, todavía dominaba en absoluto en nuestra Península el gusto gótico.

El de su esposa D.^a Beatriz Galindez, *La Latina*, aparece hecho el 1531; es decir, tres años antes de su muerte, acaecida el año 1534, y es mucho menos interesante; ambos están adornados con dos preciosas estatuas yacentes: la de él armada de punta en blanco; la de ella con su manto de viuda; llenas de carácter y majestad, son de esas que enseñan a sentir la historia, de esas estatuas ante las cuales se siente en la cabeza el hervor bullicio de rancias consejas, de nobles historias y crónicas heroicas, y en el corazón la llamarada que enciende el contacto de aquel fuego de amor, de patriotismo y de caballerescas virtudes, que hicieron de esta triste patria, por siglos enteros, el panteón natural de los grandes caballeros, de las nobles, ilustradas y altivas damas.

Ma tratadas se hallan ambas joyas de la escultura, más que por el tiempo, que puede bien poco con el rico mármol en que están talladas, por el descuido y la supina ignorancia con que hoy se tratan en los templos, generalmente, las obras de arte.

Aquella raza entusiasta no conocería ya, no, ni sus casas, ni sus templos, ni sus ciudades; aquel hábito de bendita patria que abrazaba la vida y que surca como relámpago vivimos las singulares páginas de nuestra gran literatura, base convertida, en este inquieto y desasosado espíritu que nos agita sin fruto, ante los pavorosos problemas de la vida moderna.

Francisco Alcántara.

LA REINA

EN SAN SEBASTIÁN

Las atenciones y respetos prodigados por los carlistas a S. M. la Reina, han sido muy censurados por sus correligionarios de las provincias vascas.

Sobre todo al Sr. Marqués de Valdespina le acusan de tener excesiva «flexibilidad» por las respetuosas manifestaciones que hizo en Hernani a S. M. la Reina, cuando esta augusta señora visitó dicha población.

También le censuran que departiera amigablemente con el General Castillo, defensor de Bilbao cuando esta plaza estaba sitiada por el mismo Sr. Marqués de Valdespina.

Otros no llevan tan allá su intransigencia, y encuentran cosa muy natural que los adversarios que han combatido lealmente durante la guerra, se saluden con cortesía después de tantos años de terminada la lucha.

Los que están enterados de la conversación, dicen que el ex general carlista se expresó en términos muy cariñosos y laudables para S. M. la Reina, aunque sin abdicar en nada de sus ideas y de su bandera, a las cuales, dice, le liga un juramento.

La entrevista de los Sres. Castillo y Valdespina fué muy cordial, pero brevísima. El Marqués exclamó al ver al General: «¡Desde entonces no nos hemos visto!»

Su conversación no tuvo importancia política; no obstante esto, algunos carlistas de los más fanáticos estaban por ello sumamente disgustados, y se hablaban de enviar un mensaje a D. Carlos para que amoneste al Marqués de Valdespina.

El mal tiempo que reina en San Sebastián hace algunos días se acentuó ayer, por cuya causa se suspendió el baile de jardinerías que estaba anunciado y dispuesto, y que se verificó ayer.

Anteayer 20, tuvo el honor de almorzar con la Reina el General Loma, que salió copiosísimo del recibimiento que le fué hecho por S. M.

Ayer tuvo la misma satisfacción el General Echagüe, y por la noche hubo comida oficial en la residencia de S. M., a la que asistieron los Ministros residentes en aquella capital.

Estas comidas oficiales se repetirán con alguna frecuencia mientras permanezca la corte en la capital de Guipúzcoa, y serán invitadas a ellas las autoridades y los representantes del Ayuntamiento y Diputación provincial, así como algunas otras personas importantes.

En el *restaurant* del Casino se verificó anteañoche el banquete con que la señora Marquesa de la Laguna ha obsequiado a los Sres. Presidente del Consejo, Navarro y Rodrigo, Alonso Martínez, Rodríguez Arias, Duquesa de Badajoz, General Echagüe, Duque de Mandas y otros varios personajes.

Después de la comida, los invitados visitaron las dependencias del Casino, deteniéndose en el salón de baile, que estaba muy animado.

La persistencia del mal tiempo impide que se acuerde nada definitivo con respecto a los viajes proyectados por S. M. Por esta misma razón se han suspendido algunos de los festejos preparados.

Se cree, sin embargo, que S. M. irá muy pronto a Elbar, cuya fábrica tiene deseos de visitar, y después hará su excursión a Durango.

De Vizcaya ha llegado una comisión, que invitará a S. M. para que visite dicha provincia.

S. M. muestra grandes deseos de com-

placer a todos; pero se ignora si podrá realizarlo.

Según las últimas noticias, S. M. se propone visitar el 8 de Septiembre el santuario de Aranzazu y regalar a la imagen que allí se venera, un riquísimo manto, que ha mandado bordar con ese objeto.

También visitará el colegio y la casa-solar de San Ignacio de Loyola.

Estas dos expediciones se verificarán por ferrocarril hasta Zumárraga, regresando por la línea de la costa en carruaje.

La Sociedad coral de San Sebastián, piensa ir al palacio de Ayte uno de estos días, con objeto de cantar allí algunos coros de su repertorio.

EXTRANJERO

Tratando de la comunicación que el encargado de Negocios de Rusia ha hecho a la Puerta, para protestar contra la elección y la entrada del Príncipe de Caburgo en Bulgaria, dice el *Journal de San Petersbourg*:

«Era imposible dejar en pie el subterfugio, detrás del cual se refugiaba el Príncipe en la circular que anunciaba su partida para Bulgaria.»

«Si ha podido afirmar que las objeciones no eran referentes a su persona, sino a la legalidad del acto por el cual se creía llamado a gobernar Bulgaria y de la Asamblea de que el acto emanaba, es evidente que el día en que le plugo escuchar los consejos de los emisarios búlgaros con preferencia a los de todas las potencias, su persona cesaba de estar fuera de discusión, y que le incumbía por entero la responsabilidad de la aventura en que se lanza y de la violación flagrante del derecho de las potencias y de la Puerta que comete.»

Acerca de la comunicación de la Puerta, en que ésta pide las apreciaciones de las potencias, dice textualmente el mismo periódico:

«Nos parece que ninguna potencia puede admitir, como no admite Rusia, la validez de la elección del Príncipe, y menos aún la legalidad del acto con que la arrebatada el poder en Bulgaria, que por consiguiente ninguna potencia aprobará esta infracción manifiesta de los tratados, y que es este el punto de partida de la consulta solicitada por la Puerta.»

En cambio de esta concreta condenación, en Hungría y en Italia se manifiestan, por la prensa, disposiciones algo más favorables.

El *Lloyd de Pesth*, prosigue la campaña emprendida, desde algún tiempo, contra la pretensión de Rusia de imponer su candidato a los búlgaros. Recuerda que todas las disposiciones del tratado de Berlín concernientes a Bulgaria, fueron en el introducidas para poner obstáculos a la influencia de Rusia en los Balcanes. Sostiene el periódico húngaro la tesis de que el pueblo búlgaro, al afirmar su voluntad de gozar de una completa independencia, ha aprobado también su aptitud para gobernar a sí mismo. Y concluye diciendo: que como en tales condiciones muchas estipulaciones del tratado de Berlín no tienen ya razón de ser, podrían modificarse en provecho de Europa y de los búlgaros.

La *Riforma* de Roma cree indudables las simpatías de los búlgaros para con su Príncipe Fernando de Coburgo.

Cree el mencionado periódico que no es posible dejar eternamente abierta una cuestión que puede turbar la paz europea, como cree también que no es necesario el consentimiento de todas las potencias para legitimar la posición del Príncipe de Bulgaria, pues no le exige el tratado de Berlín; se entiende que basta la mayoría.

De modo, que bastaría el acuerdo de algunas potencias «verdaderamente deseadas de conservar la paz», que reconociesen en principio la situación del Príncipe Fernando, para salvar las dificultades; pues en tal caso, la Puerta cedería.

Por más que se diga, es, pues, posible, que la llegada del nuevo Príncipe dé solución por lo menos interina al larguísimo conflicto que se provocó con los sucesos del último período del Gobierno de Alejandro de Battemberg. Mucho más, cuando las preocupaciones de Rusia son bastante graves para impedirle que se meta en Bulgaria.

El *World* afirma positivamente que en el mes de Noviembre próximo lord Hartington tomará la presidencia del Consejo y la dirección de la Cámara de los Comunes; lord Salisbury conservará la dirección del Foreign Office y de la Cámara de los Lores. Al mismo tiempo, lord Halsbury, lord Cross, lord Stanley, lord Crambrook, lord Alhbourne, Sir H. Holland y el Sr. Math-wa saldrán del Gabinete; lord Hamilton y los Sres. Stanhope y Balfour cambiarán de cartera; el Sr. Smith será elevado a la pairía; Sir H. James entrará en el Ministerio de lo Interior; lord Randolph en el de la Guerra, y el Sr. Chamberlain en el de Marina.

El *Freeman's Journal*, por su parte, afirma que cuando lord Hartington entre en el Gabinete, el Sr. Chime renunciará la diputación por el distrito de Barrow, por donde será elegido más fácilmente el primer Ministro que por el de Rosendale, que ahora representa.

El *Times* dice que son inexactos los rumores que han circulado acerca del nombramiento de nuevos Embajadores para París, Berlín y Bruselas.

Las negociaciones entabladas por el Sr. Crispi con los Embajadores de Italia en el extranjero, ofreciéndoles la cartera de Relaciones exteriores, aún no han producido resultado. Sin embargo, dice que el Sr. Biano, Embajador de Italia en Constantinopla, está dispuesto a aceptar las proposiciones del Sr. Crispi.

Según noticias de San Petersburgo que publica la *Correspondencia Política*, se está reduciendo actualmente el efectivo del ejército ruso, por causa de las muchas licencias que se conceden a oficiales y soldados. Pero, en cambio, se activa la construcción de nuevas fortificaciones.

En los hospitales hay 750 personas atacadas de dicha enfermedad.

En los hospitales hay 750 personas atacadas de dicha enfermedad.

En los hospitales hay 750 personas atacadas de dicha enfermedad.

En los hospitales hay 750 personas atacadas de dicha enfermedad.

En los hospitales hay 750 personas atacadas de dicha enfermedad.

En los hospitales hay 750 personas atacadas de dicha enfermedad.

En los hospitales hay 750 personas atacadas de dicha enfermedad.

En los hospitales hay 750 personas atacadas de dicha enfermedad.

en Polonia, en Luck y particularmente en Rovno.

Un diplomático ruso, conocido por sus relaciones íntimas con el Czar y con el difunto General Skobeleff, ha dejado escapar una frase, que se comenta mucho. «Rusia, ha dicho, no irá a Bulgaria, porque en breve tendrá necesidad de todas sus fuerzas a orillas del Vístula.»

Es de añadir a esto, que el General Ganevski, uno de los héroes del paso de Chipka en la última guerra ruso-turca, ha dicho, pasando revista a un batallón de zapadores que estaba en Riga é iba a Wilna, que les incumbía el honoroso cometido de estar de centinela y prepararse para el combate.»

Dicen de Viena, que el Sr. Boudilovich, profesor de la Universidad de Varsovia, fué hace pocos días a Cracovia por asuntos privados. Apenas llegado, la policía hizo un registro minucioso en la casa del profesor, confiscándole algunos ejemplares de periódicos rusos que llevaba en el baul. Por la noche, fué expulsado del territorio austriaco. Habiéndose quejado contra esa medida el Sr. Boudilovich, el Gobierno ruso ha pedido explicaciones a Viena.

La entrevista del Conde de Kalnoky con Bismarck se verificará probablemente en Friedrichsruhe, después que tome el Cancellier alemán las aguas de Kissin-gen.

Telegrafían de Pest, que las misiones militares extranjeras no serán invitadas este año a asistir a las grandes maniobras, a causa de la dificultad de hallar alojamiento para los oficiales que componen aquellas. Las potencias extranjeras estarán representadas únicamente por sus agregados militares en Viena.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

DISOLUCIÓN DE UN PARTIDO EN INGLATERRA

Una correspondencia de Londres recibida en París afirma que es inevitable la disolución del partido unionista (liberales disidentes).

Ayer que varios Ministros han declarado que no puede menos de reconocerse que dicho partido ha perdido toda influencia en el país.

PARLAMENTO INGLÉS

Cámara de los Comunes.—Sesión de noche. Continúa la discusión sobre los asuntos de Egipto.

El Sr. Brice dice que Inglaterra comete un grave error negociando con el Sultán en lugar de hacerlo con Francia. El subsecretario de Negocios Extranjeros, Sr. Ferguson, contesta que el Gobierno tomará medidas para disminuir el gravamen de la deuda egipcia.

Declara que la tendencia del Gabinete es más bien dilatar que acelerar la época del abandono de aquel país por las tropas inglesas.

En cuanto a la neutralización del Canal de Suez, dice que el Gobierno está de acuerdo en que la navegación por aquel sea completamente libre.

Añade que este asunto se someterá en breve a un pacto internacional.

La Cámara decide aplazar la continuación de este debate.

LA SALUD DEL EMPERADOR GUILLERMO

El Emperador Guillermo sigue mejor. Anteayer pudo ya despachar algunos asuntos urgentes y enterarse de algunas comunicaciones.

UN «MEETING» EN LONDRES

Para mañana se prepara en Londres un meeting ministro a fin de protestar contra las medidas tomadas por el Gobierno, respecto a la Liga nacional irlandesa.

LA CUESTIÓN DE BULGARIA

El Príncipe Fernando llegó a Filopoli, siendo recibido por las autoridades, el Metropolitano y una muchedumbre inmensa.

La plaza le saludó con 100 cañonazos. Al decir de los partes directos, la acogida que el pueblo dispensó al nuevo Príncipe fué simpática.

No se ha formado todavía el nuevo Ministerio búlgaro.

En vista de las dificultades que se presentan para formar el Gabinete, es posible que el actual continúe en el poder.

La cuestión de la amnistía para los delitos políticos no se ha resuelto aún, pues se temen las consecuencias de la vuelta de los emigrados.

Es infundado el rumor de que el Príncipe Fernando trate de proclamar la independencia de Bulgaria.

Se ha suprimido la censura que pesa sobre los despachos telegráficos.

Según noticias de Constantinopla recibidas en Viena, contestando Alemania a la última nota turca, aconseja a la Puerta que se ponga de acuerdo con Rusia sobre los asuntos de Bulgaria.

Los círculos alemanes se muestran vivamente sorprendidos de esta respuesta, que hace suponer una inteligencia germano-rusa, y el abandono por Alemania de la cuestión de Oriente al Gobierno de San Petersburgo.

EPIDEMIAS EN LONDRES

Una epidemia de fiebres malignas y particularmente de escarlatina, está haciendo estragos en casi todos los barrios de Londres.

El estado sanitario comienza a inspirar inquietud.

EL REO FRANCÉS

Circula el rumor de que hoy será ejecutado Pranzini, autor del triple asesinato de la calle de Montaigne de París.

EL CÓLERA EN ITALIA

Ante el temor de que el cólera se presente en Roma, el Papa ha dispuesto que el lazareto del Vaticano esté preparado para cuantos enfermos se presenten.

LOS CONSEJOS GENERALES EN FRANCIA

Hoy se abrirán las sesiones de los Consejos generales (Diputaciones provinciales).

De los 90 que existen en Francia, 76 tienen mayoría republicana, y los 14 restantes monárquica.

EL EMPERADOR DEL BRASIL

Según noticias de Baden, el Emperador del Brasil ha encontrado poco alivio en las aguas que está tomando.

LA BOTADURA DEL "ALFONSO XII"

Y EL
"VICEALMIRANTE MAC-MAHON"

La Agencia Madrileña recibió anoche de su servicio particular el siguiente telegrama:

«Ferrol 21 (5'45 t.)—Con gran solemnidad hoy han sido botados al agua el crucero Alfonso XII y el cañonero Vicealmirante Mac-Mahon.

Los resultados fueron satisfactorios; á la botadura han asistido las autoridades civiles, militares y eclesiásticas del Ferrol, militares de la Coruña, comisiones de los centros y numerosísima concurrencia.

Las banderas de música de la localidad amenizaron el acto; nutridos aplausos y hurras al surcar el agua los buques.

Después se colocó la quilla del crucero Alfonso XIII.

Reina grande entusiasmo en la población.

El «Alfonso XII»

Mide este barco 84 metros 80 centímetros de eslora entre perpendiculares, 13 metros 20 centímetros de manga, cinco metros de calado medio en carga y un desplazamiento correspondiente de 3.090 toneladas.

Su armamento consiste en seis cañones de 16 centímetros sistema González Hontoria, montados en otros tantos reducidos salientes, y otros dos de menores dimensiones.

En el castillo y toldilla lleva tres cañones de tiro rápido de 57 milímetros, sistema Hochkiss, y cuatro cañones de revólver de 37 milímetros del mismo sistema.

Los botes van armados con dos cañones de tiro rápido de 42 milímetros, dos cañones revólver de 37 del sistema Hochkiss, dos cañones de siete centímetros González Hontoria y dos ametralladoras Nordenfeli.

Para lanzar torpedos lleva instalados cinco tubos, dos á proa, dos en el último tercio de popa y otro á popa.

Con objeto de poder ejercer la debida vigilancia en la defensa contra los torpedos enemigos, el Alfonso XII irá provisto de un proyector de luz eléctrica, sistema Mangin, con sus correspondientes dinamos y motores.

La máquina propulsora del barco, construída en el arsenal del Ferrol, es de alta y baja presión y mueve una sola hélice. Consta de tres cilindros, uno de alta y dos de baja presión, pudiendo desarrollar un trabajo de 4.400 caballos indicados, con el cual se espera alcance un andar máximo de 16 millas. Las calderas que generan el vapor para las máquinas son 10, cinco á cada costado y trabajan á un régimen de 60 libras por pulgada cuadrada.

El casco del Alfonso XII es todo de hierro procedente de las fábricas españolas de Duro y Mieres, en Asturias, estando construído por el sistema celular en la parte superior por las máquinas y en la parte inferior por las calderas. En esta parte todo el plan del barco hasta el arranque de las calderas, está dividido en doce cajas estancas, en las cuales se puede entrar por otros tantos registros. Desde la sobrecubierta hasta la cubierta del collado va el casco dividido en cuatro compartimientos estancos trasversales.

La cantidad total del carbón que llevará el barco será de 400 toneladas, lo cual le permitirá recorrer una distancia de 9.600 millas próximamente á toda velocidad.

El Alfonso XII está aparejado de goleta de tres palos y lleva nueve embarcaciones menores, dos de vela de vapor con su correspondiente armamento.

El timón es de sistema llamado compensado.

El proyecto completo de la construcción es debido al brigadier de ingenieros D. Tomas Talliege, bajo cuyos planos se construyó el Reina Mercedes en Cartagena, y se ha construído también en el arsenal del Ferrol el Reina Cristina.

Se puso la quilla del Alfonso XII el día 12 de Agosto de 1881 en presencia de SS. MM.; mes por falta de material unas veces ó por decidir el Gobierno algunos detalles de su armamento, las obras marcharon á paso lento hasta que una vez botado al agua el Reina Cristina en 2 de Mayo de 1887, se reanudaron con actividad y constancia los trabajos bajo la dirección del inspector de ingenieros don Andrés Avelino Comerma, auxiliado por el ingeniero primero D. Nicolás Fuster.

Dos circunstancias importantes hay que hacer notar en la construcción del

Alfonso XII: la primera, al haber sido construído todo con materiales españoles de excelentes condiciones y calidad; y la segunda, el poco tiempo que ha durado la construcción, así como la perfección con que el trabajo está ejecutado.

El «Vicealmirante Mac-Mahon»

Este cañonero ha sido construído en siete meses.

Encomendado el proyecto de un cañonero de hierro de cien toneladas al ingeniero de la armada D. Toribio Gaspar Gil, con la condición de que se habían de aprovechar para su propulsión las máquinas de los cañoneros inútiles Turia y Somorrostro, presentó dicho ingeniero los planos en tiempo oportuno; mas antes de aprobarlos el Gobierno se reformaron, sustituyendo el material de hierro por el de acero.

Presentado de nuevo el proyecto, se dispuso la construcción del buque en el astillero del Ferrol, dándole el nombre de cañonero Mino, por Real orden de 8 de Octubre de 1885.

Una vez acopiado el material, que fué encargado á la «Sociedad Altos Hornos de Bilbao», se empezaron las obras el día 8 de Enero de este año, quedando armada todo el casco el día 10 de Abril.

Como por el Ministro del ramo se había dispuesto que el material de este barco había de ser galvanizado, se desarmó el casco y se procedió á esta operación con brillante éxito, volviendo á armarlo de nuevo en la grada núm. 1 del astillero del Ferrol.

Al ser botado al agua lleva este cañonero el nombre de Mac-Mahon, con que ha sido bautizado por disposición de 3 de Marzo para honrar la memoria de aquel ilustre é inimitable Vicealmirante, que tanto interés se tomó por el engrandecimiento del astillero del Ferrol.

El cañonero Mac-Mahon tiene 27'63 metros de eslora, 4'9 de manga, 1'29 de calado medio y 103 toneladas de desplazamiento. Monta las dos máquinas del Turia y Somorrostro, con una hélice cada una y una fuerza de 77 caballos indicados, que podrán darle un andar de unas 10'5 millas. En carboneras lleva carbón para 35 días y va aparejado de pailebot.

No está decidido todavía la artillería que montará, pero se cree será un cañón González Hontoria de nueve centímetros.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESENCIA.—Real decreto declarando que no ha debido suscribirse la competencia, á que se refiere, entre la Audiencia de Burgos y el Gobernador de la misma provincia.

HACIENDA.—Reales decretos nombrando subdirector primero de aduanas, á don Emilio Abreu y Viana; administrador de la Aduana de Irún, á D. Luis Cabanillas, é interventor de la misma, á D. Julio de Santiago y Sáenz Díez.

SUCESOS

Ayer tarde á las tres, en la calle de San Hermenegildo, núm. 33, se efectuó un robo consistente en una baula, un tablado, una mochila, un banco y una alfombra. Los autores del hecho fueron detenidos.

—A las cinco de la tarde de ayer, en la travesía del Púcar, se heron unos muchachos, resultando con una contusión leve Justo Hurtado Valdivieso, de diez años de edad.

—Ayer mañana, en la calle de Oviedo (Cuatro Caminos), promovieron dos individuos una acalorada reyerta, resultando ambos lesionados levemente. Fueron curados en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio y puestos á disposición del juzgado municipal.

—Anteayer á las nueve fué conducido á la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa, Manuel Fernández, de cuarenta y seis años, casado, jornalero, que era curado de varias quemaduras graves ocasionadas al inflamarse una lata de aceite mineral en la portería de la casa núm. 42 de la calle del Amparo.

El paciente pasó en grave estado al hospital Provincial.

EL JUBILEO
DE
LA CIENCIA TELEGRÁFICA

Inglaterra acaba de celebrar el jubileo del telégrafo eléctrico. Entre las personas que han tomado parte en la fiesta hallamos nombres famosos en la ciencia moderna, como los de William Crookes, los profesores Adams y Stokes, sir Williams Thomson, Mr. Norman Lockyer, el profesor Hughes, sir Lyon Playfair.

Por una feliz casualidad, el 50.º aniversario de la coronación de la Reina Victoria coincide, con pocos días de intervalo, con el 50.º aniversario del en que por primera vez funcionó el telégrafo eléctrico en Inglaterra. Con este motivo se ha recordado la emoción que sintió el famoso Wheatstone cuando recibió en su gabinete la respuesta á un mensaje que había enviado desde su casa de Euston Square á Camden-Road, donde vivía Mr. Cooke, á quien dicho mensaje iba dirigido. El Ministro de Correos no exageraba al decir: «Me atrevo á afirmar que este día, en que Wheatstone, sentado en su cuarto, comunicó por vez primera con su colega á dos millas de distancia, marca una de las grandes épocas en la historia del progreso humano».

Si alguna vez el espíritu profético pudo llenar de entusiasmo divino un alma humana, fué sin duda en este momento en que el hombre cuyo nombre quedará unido para siempre al establecimiento del telégrafo eléctrico, comprendió que verdaderamente había señalado la posibilidad de las comunicaciones á distancia, y que había asegurado el porvenir de la nueva ciencia.

Ciertamente Wheatstone apenas podía prever que el atrevido experimento que intentaba llegaría á ser la cosa más importante para sus sucesores, como tampoco lo había comprendido Ampere, cuyo genio adivinador abarcó el telégrafo, pero que ni siquiera intentó dar forma á su quimera. Hablar de lejos, á toda distancia, hacer volar el pensamiento á los extremos de la tierra con velocidad igual á la imaginación, velocidad sólo moderada por la necesidad de dar como descansos á la transmisión material del pensamiento... ¡qué empresa tan audaz, tan temerosa y, á primera vista, tan absurda!

Y sin embargo, hoy vivimos en medio de esos hilos que incesantemente transmiten pensamientos, órdenes, noticias, á todos los rincones del globo, y este entrecruzado de pensamientos, esta anulación del tiempo y del espacio, esta negación de la distancia, nos parecen la cosa más sencilla del mundo; muchos de los que han visto crecer la ciencia moderna de la telegrafía no reciben aún, sin un estremecimiento involuntario, ese pequeño papel que lleva á distancias inmensas palabras pensadas y escritas; y esto no se debe sólo á que estos mensajes inespereados son con frecuencia nuncios de desgracia, porque el telégrafo eléctrico, sobre todo en un principio, sólo se usaba en circunstancias graves: es también porque todavía no han podido acostumbrarse á este milagro perpetuo, y la generalidad del fenómeno no ha destruído aún en el alma las impresiones que en otro tiempo les hizo sentir.

Muy grande sería la historia de todos los perfeccionamientos de que han sido objeto los instrumentos telegráficos. El que sirvió á Wheatstone y Cooke tenía cinco agujas, y con ayuda de los movimientos y combinaciones variadas de ellas se compuso el primer alfabeto. Estas cinco agujas estaban metidas en pequeños surcos en un trozo de madera de forma triangular, por medio de cinco hilos de cobre. Todavía se conserva este pequeño aparato informe, complicado, como una reliquia de la ciencia, lo mismo que en el gabinete de física de la Escuela Politécnica se conserva la famosa tabla de Ampere, sobre la cual, y por medio de hilos de cobre, selenoides é imanes dió el ilustre físico la primera confirmación de sus teorías sobre las corrientes, los imanes y sus atracciones mutuas. El desarrollo del telégrafo eléctrico ha sido ayudado especialmente por el de la red de los ferrocarriles y por las necesidades de explotación de las vías férreas. El primer camino de hierro que adoptó el telégrafo eléctrico para su servicio fué el de Londres á Blackwall. En 1844 la administración de sir Roberto Peel concibió el proyecto de utilizar el telégrafo para el servicio de todos los ferrocarriles, empezando por establecer una línea de cuatro hilos desde Waterloo á Gosport. En 1846 se formó la

primera compañía telegráfica; en 1850 se hizo el primer ensayo del cable telegráfico submarino. Se tendió un cable de cautchuc entre Douvres y Calais; más tarde se tendieron otros en los cuales el cautchuc que envolvía los hilos conductores iba protegido á su vez por hilos metálicos. El nombre de Mr. Crampton debe asociarse á estos primeros ensayos.

En 1858 se tendió el primer cable atlántico, y desde esta época el número de cables submarinos se ha multiplicado mucho. Hace veinte años no había más que una longitud de 2.000 millas de cable; hoy se cuenta hasta 115.000 millas.

Los cables que funcionan tienen una longitud bastante grande para dar la vuelta al globo cinco veces. En menos de veinte minutos puede enviarse un mensaje alrededor del planeta.

Ya hemos dicho que el primer instrumento telegráfico inventado por Wheatstone necesitaba cinco hilos para la transmisión de un despacho. No se tardó mucho en descubrir que con dos, y aún con un hilo, podían enviarse despachos en dos direcciones opuestas; más tarde se llegó á enviar cuatro á un tiempo, dos en cada sentido. En la actualidad hay aparatos que permiten remitir seis despachos en el mismo hilo, uno en una dirección, cinco en la opuesta, á otra combinación de seis. Todos estos perfeccionamientos ingeniosos son consecuencias del mismo principio general, que es la independencia de los movimientos vibratorios, ó lo que á veces se llama superposición de las pequeñas ondas. Un hilo telegráfico transporta varias ondas á la vez, separada por un pequeño periodo; toda la dificultad práctica consiste en recogerlas, en recibirlas separadamente en los aparatos registradores; esta dificultad se ha vencido cuando solo se trata de pequeño número de ondas.

Sería muy largo registrar todos los perfeccionamientos que han recibido estos aparatos registradores; todo el mundo se acuerda de los antiguos despachos, que era preciso traducir; todos conocen las estrechas cintas de papel sobre las cuales se imprimen hoy los telegramas.

Las velocidades de transmisión han ido aumentando constantemente; al principio no se podía hacer pasar más que cuatro ó cinco palabras por minuto; en 1869 la velocidad media de transmisión no era más que de 15 palabras por minuto. Hoy, con los instrumentos automáticos de Wheatstone, se hace pasar 462 palabras por minuto, de Londres á Dublin. Esta velocidad parece casi milagrosa. La dirección del Reino Unido transmite anualmente 51 millones y medio de despachos, lo cual da cerca de un millón por semana.

El servicio de la prensa entra por una cifra considerable en los números que acabamos de dar, y hoy no se concibe un periódico sin telegramas. Estos tienen tendencia á alargarse más y más, tomando á veces las proporciones de verdaderos artículos, dan al periódico moderno un aspecto muy distinto de los periódicos antiguos, llenos de artículos de fondo, de consideraciones generales, á menudo abstractas, ajenas á los largos análisis, á las críticas trabajosamente elaboradas. Hoy la noticia domina sobre todo; hace falta saber lo que ayer pasó, lo que pasó hoy, y en todas partes, en todos los países.

Nunca ha tenido más alimento la curiosidad humana; el filósofo puede deplorar esta permanente inquisición que ojea todos los rincones del mundo entero; pero el bien está continuamente al lado del mal, y la información continua abierta sobre los hechos, los hombres y las cosas en todos los países, dará sin duda á la humanidad futura un grado de experiencia que las antiguas generaciones no conocieron, y con esta experiencia, más prudencia, más tolerancia, miras más amplias y generosas; así, el progreso moral puede salir de un progreso físico, y sin duda un día se pondrá en el rango de los bienhechores de la humanidad nombres como los de Oersted, Ampere, Morse, Wheatstone.

Los nombres de los primeros sabios que hallaron las leyes de la electricidad y que construyeron los primeros instrumentos telegráficos sobrevivirán á los de aquellos otros que hicieron los aparatos perfeccionados que hoy vemos; y los que más merecen sobrevivir son los sabios que se entregaron á su estudio desinteresado. Oersted y Ampere pueden ser mirados, en efecto, como los padres de la telegrafía, tanto como Wheatstone y Morse; pues estos últimos no hubieran podido hacer nada si los primeros no hubieran estudiado los imanes y las corrientes. Es preciso transportar nuestro mun-

do utilitario á la admiración y respeto de la ciencia cultivada en sí misma y por sí misma; todo descubrimiento hecho en el campo científico da sus frutos en el mundo de los intereses; hoy el comercio del mundo entero, todos los cambios, todo el movimiento de los metales preciosos, todo se arregla por medio del telégrafo. Estos resultados no los había previsto Ampere, de seguro, porque no tendría probablemente más que nociones vagas en materia de economía política.

BALANCE

Y EL

BANCO DE ESPAÑA

Las acciones de nuestro primer establecimiento de crédito, que se cotizaban el martes último á 406, cerraron anteayer á 407'50, después de haberse negociado el viernes á 410.

Las existencias el sábado del efectivo metálico en las cajas del Banco, ascendían á 295.362.798 pesetas contra pesetas 300.212.806 en 13 del corriente mes.

La cartera de Madrid y sucursales ofrecían aumento: la de la capital, de pesetas 709.367.885 á 709.415.562, y la de las provincias de 185.480.450 á 186.573.642.

Las cuentas corrientes de Madrid están en baja, de 211.871.782 á 208.651.041 pesetas; las de las sucursales presentan, por el contrario, aumento de 143.178.167 á 145.061.523 pesetas.

Las ganancias y pérdidas en Madrid y sucursales, realizadas y no realizadas, ascendían en el día de anteayer á 5.847.354 pesetas contra 5.515.087 el 13 del actual mes.

Las reservas de contribuciones han subido pesetas de 11.765.077 á 13.429.612.

Los cambios sobre Londres á tres meses fecha han bajado de 47'25 á 47'20; los de París, á ocho días vista, de 4'95, á 4'95. Los cheques sobre Berlín sin variación á 3'99.

Los cambios de Madrid sobre las principales plazas del Reino no han experimentado alteraciones que merezcan mencionarse.

Los cambios sobre metales en nuestra plaza son los siguientes:

Centenas antiguos, 3'50.
Idem nuevos, 0'30.
Oro antiguo, 1'20.
Plata, 0'10.

EL TABACO EN ALEMANIA

Figura en Europa como uno de los principales productores del tabaco el Imperio alemán, en donde el Gobierno recargó los derechos de los tabacos extranjeros á fin de estimular la producción nacional, á la vez que sustituía el impuesto sobre la superficie cultivada por el peso de la cosecha ya enterada.

Aunque la planta nicotiana se cosecha en casi todo el Imperio, las comarcas más productoras son las llanuras del Oder, el valle del Rhin, el Palatinado, el ducado de Baden y la Alsacia.

La superficie ocupada por las plantaciones ha disminuído en el decenio último, de 21.635 hectáreas que representaba el cultivo en 1876, á 19.528 en 1885. Pero la producción ha ido, por el contrario, en aumento, elevándose á 31.702 de 28.548 toneladas, respectivamente, en las dos citadas fechas. De manera que á una menor superficie de 2.506 hectáreas ha correspondido un aumento de 3.154 toneladas; prueba evidente de mayor perfección en el cultivo. O en otros términos: la producción por hectárea, que era en 1876 de 1.400 kilogramos, fué de 1.970 en 1885. Los precios han variado desde 41.20 marcos (51 50 pesetas) los 100 kilos en 1876 hasta 75.00 en 1885.

Respecto á las importaciones y á las exportaciones, unas y otras han sufrido alteraciones, debidas más que á las necesidades realmente comerciales, á las leyes del país y á las concesiones proteccionistas. Alcanzó la cifra de importación de toda clase de tabaco (elaborado y en bruto), 101.500 toneladas en 1878; pero la elevación de derechos sobre el tabaco extranjero, puesta en vigor en 1879, hizo descender la cifra á 12.700, aumentando después de año en año hasta 39.000 toneladas en 1885-86. Las ex-

portaciones bajaron desde 9.400 toneladas, figurando en el último de los años indicados por 7.200.

El Estado por su parte ha ido, con alguna que otra interrupción, acrecentando el producto del impuesto. En 1876-77 la contribución sobre el cultivo indígena se elevó á 1.474.125 marcos (1.842.656 pesetas); en 1881-82 á 11.655.615, y en 1885-86 á 10.577.638. Las aduanas produjeron en 1876-77 la suma de 13.149.587 marcos; en 1881-82 subieron á 25.043.492, para llegar á 34.333.211 en 1885-86, en cuyo año el producto sobre el cultivo y los derechos de entrada figuran por marcos 44.910.849. De esta cantidad hay que descontar 1.078.932 por bonificaciones á la exportación.

El impuesto, tomado en cuenta todas estas partidas, ha dado en el último año un producto líquido de 43.811.917 marcos, habiendo más que triplicado en los últimos diez años.

BOLSIN

Sin operaciones ni cambios.

ENTRE BARRERAS

LA NOVILLADA DE AYER

En ella se corrieron, á más de los morochos, seis toros, tres del Duque y tres de Burelos, sin que cumpliera como bueno ninguno.

De regular solo se puede calificar el sexto.

El Bolano estuvo valiente, trabajador y oportuno en quites. Es necesario que este diestro entre á matar más reunido y con decisión, pues de este modo dejará los festejos más rectos de lo que ahora acostumbra; con la muleta se le nota adiestro.

Torero tuvo la fatallada de tropezar y caer durante la suerte de banderillas del primer toro, siendo cogido por esta y volteado, retirándose por su pie á la enfermería.

El Boto se las hubo con reses que carecían de condiciones para poder lucir con la muleta, así es que solo cumplió á hizo bastante, pues no hemos visto animalitos más guasones que los que le tocaron. Como matador no nos agrada, porque arranca de largo y con mucho cuartero.

Los picadores y banderilleros cumplieron, sin que podamos decir que sobresaliera ninguno. Bien la presidencia y muy mal los capitalistas al arrojarse al ruedo antes de ser arrojados el último toro.

Los fuegos artificiales, de primera: no cabe más pólvora por menos dinero.

Los niños sevillanos torearán hoy en la plaza del puente de Valcales.

De la corrida de San Sebastián no hemos recibido noticias.

Parte facultativo:

«Durante el segundo tercio, y en la lidia del primer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Enrique Santos (Torero), á consecuencia de haber sufrido una cogida; y reconocido, resultó tener tres heridas: la primera en la parte superior interna de la pierna izquierda, la segunda en la parte posterior de la cadera del mismo lado, y la tercera en la espina ílica anterior superior del mismo lado, las cuales le impiden seguir tomando parte en la lidia, según opinión del facultativo de guardia D. Julio Pérez Obon.»

Desea mejoría al diestro y buena salud á todos,

Puyazos

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro.—9.—Función coral é instrumental en el kiosko.

Felipe.—9.—Tocador de señoras.—Felipe.—La moza del cura.—La gran vía.

Maravillas.—8 3/4.—De Cádiz al Puerto.—(Segundo acto de la misma).—Se gisa de comer.—Un grato de Madrid.

Recoletos.—8 1/2.—La risa del conejo.—Perico el de los palotes (estreno).—(Cómo está la sociedad).—El Bazar H.

Circo Hipódromo.—(Junto al Dos de Mayo).—9.—Gran rejada de precios.—La troupe Alfred.—La pantomina.—Los niños terribles.—El célebre mister Henan pintará un nuevo cuadro con los pies, cuyo cuadro se rifará durante la representación.

Circo de Price.—9.—Función.

MADRID

IMPRESA DE ALFREDO ALONSO
Calle del Soldado, núm. 8.

FOLLETTIN DE LA OPINION 17

LA NOVELA

DE

UN JOVEN POBRE

POR

OCTAVIO FEUILLET

NOVELA PUBLICADA POR «EL COSMOS EDITORIAL»

Arco de Sta. María 4.—1 tomo.—Precio 2'50 pesetas

Después de maduras reflexiones, me ha parecido que sería obra de caridad ocultar á mi anciana amiga la ruina total de sus esperanzas, y trato de conseguir la complicitad del procurador español, que pretestará nuevas dilaciones; por mi parte proseguiré las pesquisas en el archivo, y haré, en una palabra, cuanto sea posible para que la pobre señora pueda continuar alimentando hasta su último día sus queridas ilusiones.

Por bueno que me pareciese el objeto de este engaño, quise, sin embargo, que lo sancionase alguna persona de conciencia delicada, para lo cual fui á medio día á la casa y lo puse todo en conocimiento de la señora Laroque, quien aprobó mi plan y me alabó mucho más de lo que merecía el proyecto, terminando la conversación con estas palabras, que me sorprendieron mucho.

—Aprovecho esta ocasión, señor mío, para decirle que agradezco profundamente sus cuidados, y que cada día me agrada más su compañía, al mismo tiempo que le aprecio más. Quisiera, señor Odio!—y le ruego me dispense, porque usted no puede participar de mi descontento—quisiera que nunca nos separásemos... Luego humildemente al cielo que haga todos los milagros que sean necesarios para ello... porque no ignoro que se necesitan milagros.

No podía comprender bien el sentido de este lenguaje, como tampoco he podido explicarme la repentina expresión que tomaron los ojos de la excelente señora. Di las gracias, como es natural, y marché á pasear por el campo mi tristeza.

La casualidad, poco extraña en verdad, me llevó al cabo de una hora de marcha á un valle retirado, á las orillas del lago que fué teatro de mis recientes proezas. Este anfiteatro de rocas y vegetación realza perfectamente el ideal de la soledad. Allí se encuentra uno en el fin del mundo, en un país virgen, en China, donde quiere. Tendíame sobre el césped y rehice en mi imaginación todo el paseo del día anterior, que fué de los que no se repiten dos veces en el curso de la vida más larga, pues comprendía que si podía alcanzar de nuevo igual fortuna, no tendría ya para mí el mismo encanto de lo imprevisto, de tranquilidad, y, para decirlo de una vez, de inocencia. Necesario era reconocer que esta reciente novela de juventud que perfumaba mi imaginación, solamente podía tener un capítulo, una página, y ya la había leído. Si, aquella hora, aquella hora de amor, para darla su nombre, había sido infinitamente dulce, porque no había sido premeditada, porque no había pensado darla su nombre hasta después de haberla agotado, porque había tenido la embriaguez sin la falta. Ahora estaba despierta mi conciencia: me vela en la pendiente de un amor imposible, ridículo, peor que todo esto, ¡culpable!

¡Tiempo era ya de velar por mí, pobre y desheredado como me encuentro!

Hacia estas reflexiones en aquel paraíso solitario, y no hubiese necesitado ir á él para hacerlas, cuando me sacó de mi distracción cercano rumor de voces. Me levanté y vi que se acercaban cuatro ó cinco personas que acababan de desembarcar. En primer término se presentaba la señora Laroque, apoyada en el brazo del señor de Bevallan; después la señora Carolina y la señora Aubry, á las que seguían Alain y Mervyn. El ruido de la cascada había impedido que les oyese y estaban ya á pocos pasos, no dejándose medios de retirada y teniendo que resignarse al desagrado de verme sorprendido en mi actitud de joven melancólico. Sin embargo, mi presencia en aquel sitio no inspiró especial atención, y tan sólo creí ver pasar una nube de desagrado por la frente de la joven Margarita, que me devolvió el saludo con marcado desabrimiento.

Parándose el señor de Bevallan en la orilla del lago, fatigó por algún tiempo los ecos con las vulgares exclamaciones de su entusiasmo.

«¡Delicioso pintoresco! ¡qué espectáculo!... ¡la pluma de Jorge Sand... el pincel de Salvador Rosal!».

Y todo esto acompañado de violentos gestos, con los cuales parecía arrebatado sucesivamente á estos dos grandes artistas los instrumentos de su genio. Se calmó, al fin, y quiso ver el peligroso paso donde Mervyn estuvo á punto de perecer.

La señora Laroque refirió otra vez la aventura, guardando silencio una vez más acerca de la parte que tomé en el desenlace, llegando hasta á insistir en cierta crueldad, relativamente á mí, en el valor y serenidad que había demostrado en su perro en aquellas heroicas circunstancias.

Suplona, sin duda, que su benevolencia pasajera y el servicio que había tenido la fortuna de prestarle, habían debido

hacerme subir á la cabeza algunos vapores de presunción que era urgente disipar.

Habiendo deseado la señorita Carolina y la señora Aubry ver realizar á Mervyn sus celebradas hazañas, la joven llamó al terranova y lanzó como la vispera el pañuelo á la corriente del río; pero á aquella señal, el bueno de Mervyn, en vez de precipitarse al lago, comenzó á correr por la orilla, yendo y viniendo con aire azorado, ladrando furiosamente, agitando la cola, dando, en fin, mil pruebas de grande interés, pero al mismo tiempo de excelente memoria.

En vano la joven, confusa y enojada, empleó sucesivamente caricias y amenazas para vencer la obstinación de su favorito: nada pudo persuadir al inteligente animal á que confiase otra vez á las temibles ondas su preciosa persona.

Después de tan pomposas anuncios, la obstinada prudencia de Mervyn tenía mucho de cómica, y como, á mi juicio, yo tenía más derecho á reír que cualquier otro, no dejé de hacerlo. Además, la hilaridad fué general en seguida, y la joven concluyó por reír también, aunque poco.

Después de todo—dijo—he perdido otro pañuelo.

Arrojado el pañuelo por el movimiento constante del remolino, había ido á enredarse en las ramas del siniestro matorral, á muy poca distancia de la opuesta orilla.

«Confíe usted en mí, señorita—exclamó el señor de Bevallan.—Dentro de diez minutos tendrá usted el pañuelo ó yo haré parecido».

Paraciendo que al escuchar aquella magnánima promesa, la joven me dirigió furtiva y expresiva mirada, como para decirme: «Ya ve usted que no es cosa para la abnegación en derredor mío.» Y dirigiéndose en seguida al señor de Bevallan.

Vinos Superiores de Mesa.

En el tiempo que ha estado establecida la

BODEGA RIOJANA

en la calle de Silva, núm. 37, no sólo ha confirmado el justo renombre de que venia acompañada, sino que ha conseguido ponerle a la altura de las más notables de la villa y corte.

Sin necesidad de entablar competencia ni de seducir con aparatosos anuncios, el público de Madrid, que ya sólo fin a la realidad de sus vinos, ha dado a esta bodega la preferencia que merecen lo superior de los vinos, la economía de los precios y la exactitud en el cumplimiento de los pedidos.

Necesitando ya local más espacioso para su despacho, se ha trasladado a la

CALLE DE SAN MARTIN, NÚM. 3,
(JUNTO A LA DEL ARENAL.)

A pesar de los mayores gastos que esto nos proporciona, no alteraremos a nuestros constantes favorecedores los precios de los diferentes artículos.

En la Bodega Riojana encontrarán las personas de gusto los vinos que consume es mayor cada día, a DIEZ PESETAS la docena de botellas con casco.

Vinos finos de mesa de diferentes comarcas, desde 8,50 pesetas los 16 litros (arroba), triple anís a 75 céntimos botella sin casco; rom superior a dos pesetas litro, y una gran variedad en vinos generosos y espumosos, así como licores de todas clases tanto nacionales como extranjeros a precios desconocidos.

Recomendamos especialmente los vinos de Jerez que se encuentran en esta casa, puesto que además de la legitimidad de su procedencia, ha una gran variedad en clases al alcance de todas las fortunas, siendo sus precios desde 2 pesetas botella, hasta 7'50 pesetas.

No precisamos hacer, ciertamente, otras indicaciones que las expuestas, para que el público, que aún no se ha surtido de algunos de los vinos y licores de este establecimiento, se apresure a verificarlo, en la seguridad de que habrá de agradecernos este sencillo recordatorio.

CALLE DE SAN MARTIN, 3.

BODEGA RIOJANA